



Alemania podría perder y Polonia podría ganar con la última medida energética de la Unión Europea. Por Andrés Korybko

Posted on Octubre 24, 2025

Se espera que el papel de Polonia en el suministro de más GNL estadounidense a Europa Central y Oriental erosione la influencia de Alemania en esta región y acelere la recuperación por parte de Polonia de su perdido estatus de gran potencia.

El **Consejo Europeo decretó** la prohibición de la importación de gas ruso en todo el bloque el próximo año, con diferentes periodos de gracia para los países con contratos a corto y largo plazo, el más largo de los cuales durará hasta el 1 de enero de 2028. **El Consejo admitió** previamente que el gas por gasoducto y el GNL combinados representaron poco menos de una quinta parte de las importaciones del bloque el año pasado. Cabe mencionar también que la UE continúa importando petróleo ruso, incluso indirectamente, lo que ha resultado ser igualmente **escandaloso** .

Sin embargo, los planes de la UE de eliminar gradualmente la quinta parte restante de sus importaciones de gas procedentes de Rusia debilitarán aún más su economía al obligarlas a sustituirlas por GNL

estadounidense, más caro, lo que previsiblemente repercutirá los costes en los consumidores. Esto también era totalmente previsible, ya que la **UE acordó comprar 750 000 millones de dólares en energía estadounidense para 2028**, según los términos de su desigual acuerdo comercial del verano pasado, que, según se ha evaluado aquí, ha convertido a la UE en el mayor estado vasallo de Estados Unidos en la historia.

Se espera que Alemania sea la más afectada por este desarrollo en términos de política interna y geoestrategia. En cuanto al primer punto, una mayor disminución del nivel de vida causada por el traslado a los consumidores de los costos del GNL estadounidense, más caro, podría **acelerar el ascenso de la AfD**, lo que provocaría cambios políticos significativos si logran formar gobierno. Incluso si se les mantiene fuera del poder, esta flagrante intromisión de las élites podría agravar la polarización política y las tensiones asociadas.

En cuanto a la geoestrategia alemana, Polonia, con la que Alemania compite por la influencia en Europa Central y Oriental (ECO), está preparada para desempeñar un papel complementario en el suministro de **GNL estadounidense a Chequia y Eslovaquia** a través de la terminal de Swinoujscie y la prevista en Gdansk. Ucrania también recibirá suministro. Estos países se encuentran dentro de la esfera de influencia que Polonia prevé crear tras recuperar su condición de gran potencia. Chequia y Eslovaquia también forman parte del Grupo de Visegrado, junto con Polonia.

Hungría también es miembro y podría abastecerse de GNL estadounidense a través de la terminal Krk de Polonia o Croacia, cuya expansión es uno de los proyectos prioritarios de la **Iniciativa de los Tres Mares (3SI)**, que Polonia y Croacia cofundaron en 2015, pero que ahora lidera Varsovia. Si bien Alemania tiene mucha más influencia sobre Europa Central y Oriental debido a su liderazgo de facto en la UE y su mayor economía, la influencia de Polonia sobre ellos está aumentando gracias a su futuro papel en el suministro de GNL estadounidense, lo que podría alejarlos de Berlín algún día.

La geopolítica energética desempeña un papel fundamental en la geoestrategia, por lo que no debe subestimarse el impacto de dicha tendencia si continúa desarrollándose. En ese caso, la tendencia general sería el probable declive de la influencia alemana en Europa Central y Oriental, facilitada en gran medida por la participación voluntaria de Alemania en el régimen de sanciones antirrusas de Estados Unidos y el posterior **ataque terrorista de Nord Stream**, que la llevó al punto de no retorno. En retrospectiva, estos podrían considerarse el inicio de un nuevo orden regional en Europa Central y Oriental.

Mientras Alemania creía que infligiría una derrota estratégica a Rusia, Estados Unidos terminó infligiéndole una derrota estratégica al crear las circunstancias que propiciaron el **declive económico de su único competidor occidental**. Junto con Polonia, cuyo resurgimiento de su estatus de gran potencia, respaldado por los angloamericanos, crea convenientemente una brecha regional entre Alemania y Rusia, Estados Unidos está rediseñando geoestratégicamente Europa a expensas de Alemania para facilitar la

contención de Rusia tras la crisis de Ucrania.

Andrés Korybko, analista político estadounidense radicado en Moscú, especializado en la transición sistémica global hacia la multipolaridad. Colaborador de elmaipo.cl

El Maipo